**DECLARACIÓN PÚBLICA**
**MULTIGREMIAL DE LA ARAUCANÍA**

**CONADI Y EL GOBIERNO CIERRAN EL CÍRCULO DE LA VIOLENCIA**

La compra del Fundo El Nudo en Freire por más de 10 mil millones de pesos por parte de CONADI es una señal peligrosa y un incentivo perverso a la violencia que vive nuestra Araucanía hace más de 25 años.

Resulta inaceptable que predios con un largo historial de ataques, usurpaciones y hostigamientos terminen siendo adquiridos con dineros públicos, premiando prácticas que atentan contra el estado de derecho, el desarrollo productivo y la convivencia pacífica.

Esto no es nuevo. El patrón es conocido: una serie de hechos violentos, usurpaciones y atentados, y al tiempo una oferta millonaria por parte del Estado de Chile a través de CONADI.

En suma, el gobierno está comprando la paz con el dinero de todos los chilenos, a costa de entregar territorios a los mismos que los usurpan y destruyen.

La Glosa N°9 de la Ley de Presupuesto establece con claridad que no se deben comprar terrenos que se encuentren “perturbados” o que hayan sido objeto de hechos violentos.

El actuar de Conadi es un insulto a los agricultores, emprendedores y trabajadores que cada día sufren los embates de grupos radicales. Mientras el gobierno premia a los violentos, quienes respetan la ley se ven atrapados entre la violencia y una oferta millonaria por parte de Conadi, son abandonados y forzados a vender por miedo o desesperación.

Nos preguntamos: ¿Cómo se le explica al chileno común que trabaja, paga impuestos y ve postergadas sus necesidades en salud y educación, que hay recursos millonarios para comprar predios en conflicto?

Por eso mismo, pedimos:

* Un alto inmediato a la compra de predios perturbados o con antecedentes de violencia.
* Acceso público a los informes trimestrales de CONADI, detallando la situación de cada predio adquirido, tal como lo establece la Glosa N°13.
* Que se cumpla estrictamente la ley y no se adquieran tierras que han sido perturbadas o usurpadas por grupos violentos.

Llamamos a los diputados de la región a investigar este caso. Del mismo modo, esperamos que el Gobierno se pronuncie, porque se borra con el codo lo que se escribe con la mano cuando hablan de seguridad y de Paz y Entendimiento.

El Estado tiene la obligación de proteger a las víctimas, no de abandonarlas a su suerte ni empujarlas a vender sus tierras a la fuerza. La paz en La Araucanía no se construirá con más cesiones ante la violencia, sino con firmeza, justicia y respeto al estado de derecho.

**MULTIGREMIAL DE LA ARAUCANÍA**